

Contra la deserción y la reprobación

El proyecto Montaje de un Banco de pruebas para la evaluación de competencias básicas y seguimiento de niveles de desempeño, busca establecer un puente entre lo cualitativo y lo sistémico, mediante la articulación de la tecnología a los procesos pedagógicos, para poder hacer de la evaluación una estrategia que mejore la calidad educativa del CED Paulo VI, jornada de la tarde.

Durante los últimos tres años, en el CED Paulo VI, ubicado en la localidad de Kennedy, un número significativo de estudiantes se retiró de las aulas por deserción y reprobación, debida al bajo rendimiento académico o a la falta de interiorización de las normas contempladas en el Manual de Convivencia.

Dado que las estadísticas finales no eran nada halagüeñas en términos del número de estudiantes matriculados, retirados, promovidos, reprobados y pendientes, durante 1998 y 1999, las directivas del Cadel local aconsejaron realizar proyectos pedagógicos para lograr la retención de los estudiantes en las aulas de la institución y, por ende, en el sistema educativo.

En la escuela se establecieron para tal fin comisiones de trabajo conformadas por docentes, estudiantes y padres de familia, para determinar las causas que motivaban tal deserción. El trabajo de dichas comisiones arrojó el siguiente listado de causas: crisis general, desinterés total, bajo rendimiento académico, poco

acercamiento de la temática de la escuela con la realidad, maneras de evaluar inadecuadas, falta de seguimiento grupal e individual a los estudiantes, ausencia de proyectos de área y de aula desde el interés del estudiante, incumplimiento de responsabilidades y compromisos, ausencia de valores y deficiencias disciplinarias (falta de interiorización de normas).

Los bajos resultados de las pruebas de competencias aplicadas a los grados tercero, quinto, séptimo y noveno en 1998 y 1999, también motivaron el diagnóstico durante las jornadas pedagógicas de los docentes. Entonces, partimos de la necesidad de elaborar un registro de cada estudiante durante el proceso de evaluación, para determinar las deficiencias que se podían presentar en él, con respecto a los niveles de competencias, y poder diseñar algunas estrategias por parte de los docentes que permitieran avanzar en los desempeños cotidianos y reconocer los procesos evolutivos de los estudiantes mediante una evaluación sistematizada.

Nuestros objetivos

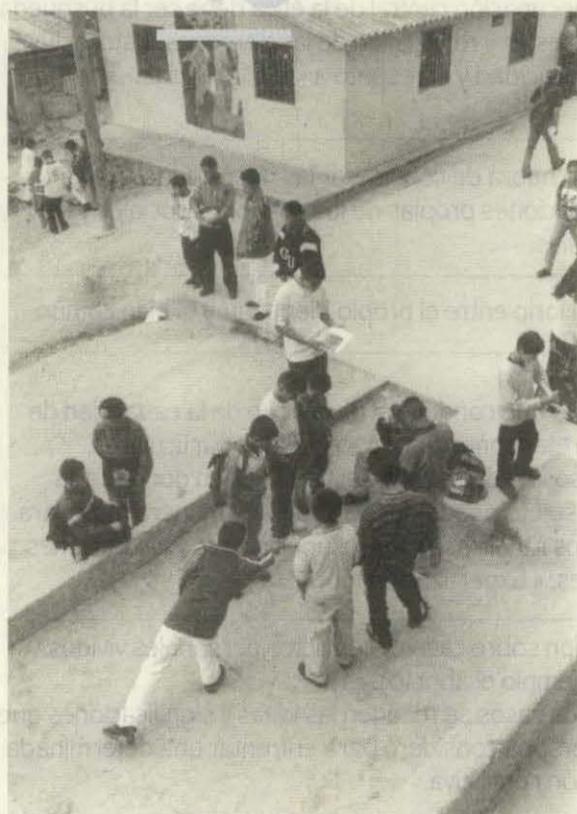
Podemos resumir lo que el proyecto se propuso en los siguientes puntos:

1. Obtener periódicamente un informe del proceso de aprendizaje teniendo en cuenta el plan de logros y las competencias básicas.
2. Fomentar en la comunidad educativa una cultura del planeamiento de la evaluación y de la utilización de resultados en la dinámica del proceso educativo.
3. Adoptar la aplicación, como política institucional, de la evaluación de conductas de entrada y salida en cada período lectivo.
4. Servir de soporte para el planeamiento educativo de curso, materia, área, grado y para el intercambio de información interdisciplinar.
5. Fundamentar el registro individual de desempeño en las competencias básicas de un estudiante durante su permanencia en la institución.
6. Retroalimentar permanentemente al docente en su función dinamizadora de procesos de aprendizaje.
7. Socializar con estudiantes y padres los objetivos del proyecto y comenzar a compartir un lenguaje cognitivo común.
8. Contrastar desempeños y obtener información en torno a las metas sugeridas por la SED en el informe de resultados.

Problemas que debemos solucionar

Sabemos que el desarrollo de este proyecto no es una tarea fácil y por tanto es indispensable solucionar varios problemas entre los cuales se destacan:

1. La improvisación de los docentes para evaluar a los estudiantes dentro y fuera de los espacios planeados para ello.
2. La manera errada como conciben los estudiantes el proceso de evaluación.
3. La indiferencia de los padres y madres de familia para involucrarse en el proceso.
4. La carencia de pruebas sistematizadas que permitan la objetividad de la evaluación, articulando la tecnología informática con la evaluación.
5. La visión fragmentaria del criterio evaluativo dentro del contexto evolutivo de la valorización.
6. El desconocimiento de los ritmos del aprendizaje y los niveles de desempeño de los estudiantes, antes de iniciar el planeamiento y desarrollo curricular.
7. La evaluación como mecanismo sancionatorio.
8. La inexistencia de fichas de seguimiento del proceso.



Las directivas del Cadel local aconsejaron realizar proyectos pedagógicos especialmente para lograr la retención de los estudiantes en las aulas de la institución y por ende, en el sistema educativo.

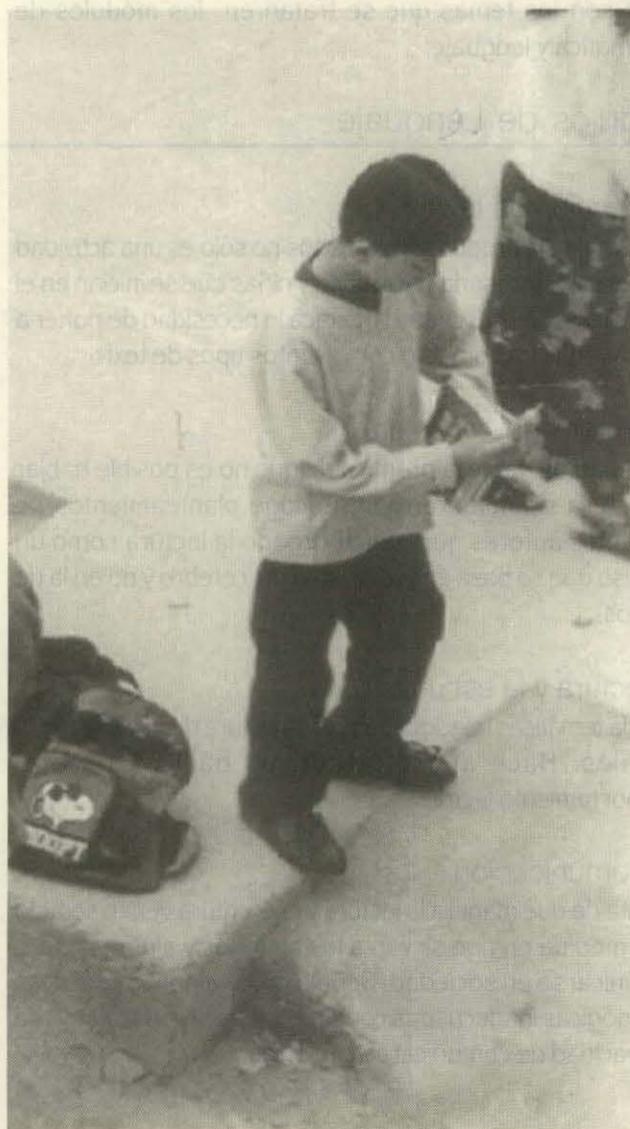
Cómo va nuestro proyecto

En el primer semestre de 2001 nuestro proceso ha cumplido las siguientes etapas:

Primera fase

1^{era.} Fase

1. Sensibilización hacia el Proyecto del grupo de docentes de la institución para establecer compromisos de trabajo respecto a su desarrollo y aplicación. Para tal fin se diligenció un formato con las rutas pedagógicas de cada grupo de docentes por área en la secundaria y de cada docente de primaria, para determinar cuáles son las formas con las que el docente llega al acto educativo.
2. Sensibilización hacia el Proyecto de un grupo de estudiantes integrantes del Consejo Estudiantil, quienes nos registraron sus rutas de aprendizaje.
3. Sensibilización hacia el Proyecto de un grupo de padres y madres de familia para conocer sus expectativas con respecto a lo que la escuela brinda y lo que ellos esperan de ella para la formación de sus hijos.



Segunda fase

2^{da.} Fase

1. Sensibilización de los docentes en el manejo de software educativo BP3 en el aula de informática.
2. Alimentación de la base de datos de los estudiantes del colegio
3. Lectura de documentos sobre competencia y evaluación

Tercera Fase

3^{era.} Fase

1. Al iniciar el año lectivo 2001 se analizaron nuevamente los resultados de la evaluación institucional y se dieron a conocer los datos estadísticos del año 2000 y el informe de finalización, respecto al seguimiento de los estudiantes vinculados al colegio desde 1998 en los grados 3 y 5 de básica primaria, con el fin de registrar la continuidad y retención de los alumnos en la escuela.

Total de estudiantes	1998	Promovidos 1999	Promovidos 2000	Retirados 2000	Repitentes 2000	Promovidos 2001
3° Básica primaria	76	74 a 4 ^a	56 a 5 ^o	10	8 en 4 ^o	45 a 6 ^o
5° Básica primaria	80	61 a 6 ^a	19 a 7 ^a	2	10 en 6 ^o	17 a 8 ^o

2. Replanteamiento de las tareas pedagógicas, empezando por la estructuración de proyectos de aula y de áreas que atiendan de manera significativa las necesidades e intereses de los estudiantes, especialmente en la de español, una de las más vulnerables, para la cual se amplía en una hora la intensificación en los grados 7^o y 9^o; lo cual se hizo en el grado 6^o desde al año 2000. Con estos nuevos espacios se materializa el proyecto de habilidades comunicativas "Comunicación efectiva como proceso de interacción permanente en las competencias sociolingüísticas".
3. Profundización en la conceptualización de competencias a través de lecturas y encuentros en las reuniones de áreas y generales.
4. Actualización de la base de datos de los estudiantes matriculados en el año 2001, con el fin de actualizar datos y alimentar el sistema con logros e indicadores de logros, para tener lista la prueba que se aplicaría en marzo de 2001.
5. Inicio de la sensibilización a estudiantes sobre el estado del proyecto, su estructura y los criterios que se han tenido en cuenta.

El camino que debemos seguir

Para poder culminar este proceso y consolidarlo nos hace falta recorrer varios pasos:

1. Continuar los proceso descritos
2. Hacer seguimiento de los subproyectos, en su operatividad y resultados
3. Elaborar la ficha de registro de seguimiento de los desempeños de los estudiantes, a partir de la aplicación de la primera prueba que nos va a servir de referencia.

Proyecto de Innovación Educativa financiado por el IDEP mediante convocatoria N°1 de 2000.